



OBRAS Y AUTORES

Nana Gutiérrez y Winston Orrillo: "Calendario"

Por HERNAN DEL SOLAR

En Arica hay buenas imprentas y los poetas las utilizan diestramente. A veces, en revistas; de cuando en cuando en algún libro. En las revistas hemos podido ver una solidaridad lírica chileno-peruana encomiable. Poetas de ambos países reúnen sus poesías y las publican hermanablemente. Tienen un buen animador: Andrés Sabella, celebrado poeta que no se encierra en la creación propia y continuamente sale a asestarle a ver qué hacen los otros. Siempre está dispuesto a estimular. Confiado en la validez de su producción, no teme debilitarse alabando la ajena. Pues bien, a chilenos y peruanos no les escatima elogios cuando son merecidos.

Ahora aparece un libro de versos — "Calendario" — en que la chilena Nana Gutiérrez se enlaza con el peruano Winston Orrillo y con alegre soltura se reparten los meses que echa a volar el año. Entre los dos llenan de lírica altzarabia el tiempo que va de enero a diciembre. A Winston Orrillo le corresponde ocuparse de enero, marzo, mayo, julio, septiembre y noviembre; y a Nana Gutiérrez le quedan en la minifalda febrero, abril, junio, agosto, octubre y diciembre.

Detnos una ojeada a algo de lo que se nos dice de cada uno de estos poetas. De Nana Gutiérrez — a quien le conocemos un par de interesantes libros — sabemos, a la entrada de la obra, que ha publicado "Manos arriba" (1958), premio de poesía de la Municipalidad de Arica, y "Por el rabo del ojo" (1970), poemas que, según se nos manifiesta, fueron leídos por Pablo Neruda en 1971 para la TV italiana. Luego se nos recuerda que Nana Gutiérrez figura en buenas antologías de prosa y verso, y se nos anuncia que, traducidos sus antipoesmas al ruso, inglés y portugués, tiene en preparación una obra nueva: "Antipoesmas rosados". Si no recordamos mal, los antipoesmas ya aparecidos están poderosamente influidos por el ingenio y la gracia de Nicanor Parra. Nadie ignora que Parra se encuentra ahora estampado en los versos mejores de los poetas nuevos.

En cuanto a Winston Orrillo sabemos que nació en Lima, ciudad donde reside, y que es autor de las siguientes obras: "Memoria del aire", "Travesía tenaz", "Crónicas", "Orden del día", "La montaña en el parque", "14 y un socoños". Periodista, además de poeta, es catedrático de la Universidad Mayor de San Marcos, y ha obtenido estos galardones: Premio Poeta Joven del Perú (1965) y Premio Nacional de Periodismo (1969). Prepara una antología poética, que resumirá 30 años de actividad lírica: 1941-1971.

Estos son los antecedentes. Entramos ahora en el "Calendario". A la poeta, cada uno de estos poetas nos recibe con una confesión. Dice Nana Gutiérrez: "Me cargan las señoras Maxis la palabra gusguo las pastillas de menta los caballeros mixex y las valsas de Chopin". (Para que haya mayor ligereza, se bota fuera la puntuación).

Enfrente nos habla Winston Orrillo, "Durante mucho tiempo soñé con estrenar una mujer cada domingo". El hombre quiere vivir bien, indudablemente. Entretanto, su compañera de edición, enumerando algunas de las cosas que le cargan, insinúa lo que puede gastar.

El Mercurio, Stgo., 26-III-1972, p. 4.

Pues bien, hasta aquí todo lo dicho tiene carácter biográfico. Hay quienes dicen que poco o nada tiene que ver la vida de un poeta con su poesía. Aunque esto es estrictamente discutible, en este caso la biografía se impone. De esta manera no ignoramos quienes son los que en los versos de este libro revelan sin tregua alguno sus deseos, instintos, impulsos carnales y coqueillos del sexo. Se trata de poetas señalados, muy actuales, que poseen el don de la confianza. Se acercan al lector y le hablan principalmente de cómo el amor es buscado, y cómo se hace y deshace cuando llega el momento. Winston Orrillo, más recatado, se refiere también a otras cosas: la ausencia de seres queridos, por ejemplo, y lo que suele significar en la intimidad. Pregunto, además, con ingenio, brevemente, algo que de veras le importa. El poemita mayo dice: "En mi cuarto no cabe/ ni una aguja/ ¿cómo harás/ clandestina/ ese forado/ para usar/ mi sillón/ y mi almohadón?".

Es el comienzo de un diálogo. Le contesta en "junio" Nana Gutiérrez: "En tu cuarto no cabe ni una aguja pero yo he puesto mis ojos perra/ arriba en tu sillón y al/ recurrir al/ almanaca/ de/ sus números con/ las palabras que/ he dejado allí/ pinchadas/ por/ el/ efévo".

Nana Gutiérrez es ardorosa y cuenta más desocadamente sus aventuras. En agosto — más de lejado ardiendo — se encoga de hombros y habla con sencillez. Oigamos: "Que sencillo es/ después de/ todo que/ pepero que/ desagradablemente/ fácil que/ diablos encontrar la/ felicidad hasta un/ jueves una/ mujer un/ hombre (y a/ veces) eso/ des/ sábanas cuatro/ piernas un/ silencio prudente/ y/ si hay valor hasta/ un suspiro/ y al rato/ entre bostezo/ bostezo y con/ pares de/ zapatos recomenzar a/ buscar de/ nuevo".

Un acto simple, humanísimo, que a pesar de lo antiguo parece haber sido recién descubierta por poetas y novelistas, está aquí cantado con un suspiro y un par de bostezos. La factura es más curiosa. El verso se deshilacha en el instante menos pensado, se traban del rabo y avanzan como castañetes de dientes. Es posible que esto sea originalidad destacable. No jugamos, porque lo cierto es que todo puede suceder y no hay por qué ponerle mala cara a lo que acontece.

Lo que asombra un poco es el romanticismo sexual con que se escribe todo esto. La verdad es que novedad no hay ninguna. Romanticismo, sí, por la exaltación del "yo" con todos sus reencuentros, como si el mundo girara en torno de él y no hubiera habitantes sobre la tierra que fuese dejado lejos de ese "yo" lírico que empieza a contar, principalmente, sus desazones hormonales. La poesía actual es, indudablemente, allí donde realmente asoma, más universal, menos narcisista entre las cuatro paredes de una alenza. Pero Winston Orrillo y Nana Gutiérrez están jugando a la poesía, claro, y quien arrugue el ceño es persona que no entiende una pizca. Cuidado, pues, con fruncir las cejas. Aquí se está jugando. Al antipoesma se le da una aceptación precisa. El "anti" es lo que vale. Nicanor Parra nunca lo entendió así y sus seguidores debían aprender a empaparse en su espíritu. La poesía, para su bien, lo desea.

675.342

Nana Gutiérrez y Winston Orrillo: "Calendario" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nana Gutiérrez y Winston Orrillo: "Calendario" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile